

Quizá el legado del diablo de que habló López Velarde no eran tanto los veneros de petróleo, sino los gobernantes a quienes la Patria ingenuamente los confió.



Gasta México al año 30 mil mdd en fletes de barcos y sus seguros

■ Lamentable estado del sector marítimo: legisladores

■ El accidente en la planta de Pajaritos, "punta del iceberg"

JESUS ARANDA ■ 22

Fijan fianza de \$129 millones a Porfirio Barbosa

■ El ex colaborador de Cárdenas y Robles se negó a declarar sobre el cargo de peculado

A. MENDEZ, G. CASTILLO Y E. MARTINEZ ■ 24

Rastrean si Augusto Pinochet tiene unos 9 mil kilogramos de oro

■ Denuncian que están en un banco de Hong Kong

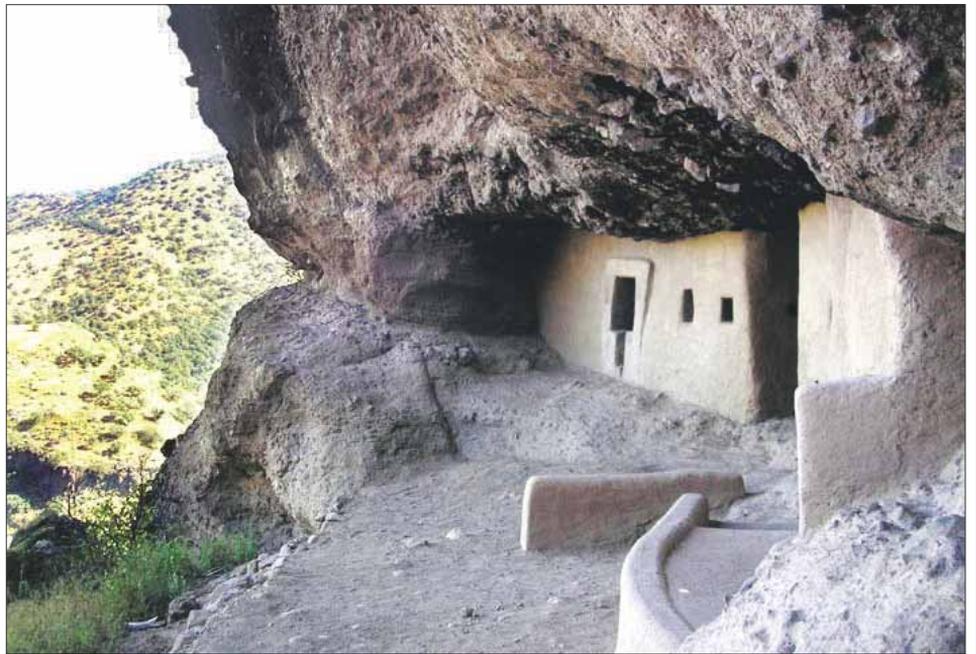
ENRIQUE GUTIERREZ, CORRESPONSAL ■ 36

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	34
NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	52
ANTROBOTICA • ALONSO RUVALCABA	9a

opinión

MIGUEL MARÍN BOSCH	28
EMIR SADER	28
OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO	29
ADOLFO SÁNCHEZ REBOLLEDO	29
JOHN SAXE-FERNÁNDEZ	33
ANGEL GUERRA CABRERA	38
OLGA HARMONY	4a



En las barrancas de la Sierra Madre Occidental sobresalen las Casas de Acantilado, vestigios de las culturas prehispánicas del norte de México ■ Miroslava Breach

Chihuahua: peligran 200 sitios arqueológicos

■ MIROSLAVA BREACH VELDUCEA
CORRESPONSAL

CIUDAD MADERA, CHIH., 25 DE OCTUBRE. Las barrancas y cañones de la Sierra Madre Occidental esconden en sus entrañas más de 200 sitios arqueológicos de enorme riqueza, que están a punto de perderse por el saqueo, la destrucción y la falta de recursos económicos para iniciar su rescate.

A lo largo de los ríos Pápigochi y Sírupa, que serpentean entre las barrancas, se yerguen majestuosas las Casas de Acantilado, vestigios de culturas prehispánicas del norte de México que han sobrevivido a la destrucción y al olvido a que las ha condenado la falta de interés de los gobiernos federal, estatal y municipal.

Allí, en enormes cuevas, los antiguos pobladores del norte construyeron conjuntos habitacionales semejantes a fortalezas, que los protegían de ataques y han servido, a lo largo de siglos, para conservar en forma natural ese patrimonio cultural, hoy en riesgo de desaparecer.

Enclavados en sierras, valles y desiertos, sufren saqueos y destrucción ante la abulia oficial

El fotógrafo David Lauer y el explorador Carlos Lázcano dieron la voz de alerta hace 10 años. En su libro *Explorando un mundo olvidado* denunciaron el saqueo y la destrucción existente en el lugar, lo que les costó una demanda penal por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Paradójicamente, esto fue la llave para que dos fundaciones internacionales aportaran los únicos recursos que hoy día se invierten en investigación y rescate de las ruinas.

En un documento interno del Centro INAH Chihuahua, fechado en enero de 2001, el arqueólogo titular Eduardo Gamboa señaló el riesgo inminente de destrucción que enfrenta el patrimonio histórico localizado en la sierra, los valles y el desierto de

Chihuahua, cuyas edificaciones en barro datan de los años 800 a 1200 después de Cristo.

Como causas del deterioro menciona el que los programas de desarrollo económico, "al no marchar integrados a las políticas de conservación del patrimonio cultural, ocasionan que la contradicción entre modernización y conservación de monumentos históricos y arqueológicos los afecte negativamente.

"Lo anterior ha provocado procesos incontrolados de aperturas de zonas arqueológicas al público, en aras de la atracción turística que representan, lo cual ha favorecido su destrucción", acotó.

Elsa Rodríguez, directora del Centro INAH Chihuahua, sostuvo que lo más grave es que, a pesar de que el instituto ya tiene concluido todo un trabajo previo de investiga-

ción e integrados los expedientes de por lo menos 20 de los principales conjuntos de ruinas, no existe presupuesto federal ni estatal para ejecutar el proyecto.

En toda la zona que forman los municipios de Madera y Casas Grandes, el INAH tiene localizados 200 sitios arqueológicos de enorme riqueza. Su rescate implicaría una inversión de al menos 250 millones de pesos, pero en los últimos seis años el gobierno federal apenas les destinó 40 mil. El resto de los recursos presupuestales están etiquetados para nómina de los trabajadores del instituto, acepta la funcionaria.

Del gobierno estatal y municipal no existen aportaciones. La única fuente de recursos que ahora se utiliza en el proyecto de conservación arqueológica son fondos proporcionados por la Fundación J.M. Kaplan, de Nueva York, y World Monument, que en conjunto facilitaron 120 mil dólares para ese fin, dijo Rodríguez.